

MENÉNDEZ P., RICARDO (2009) Los modelos de localización de actividades a la luz del concepto de espacio geográfico. El caso específico de las áreas marginales de Caracas. Editorial Fundación para la Cultura Urbana. Caracas.

Ana Semeco M.

Profesora del Instituto de Urbanismo
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Central de Venezuela
asemeco@hotmail.com

En esta obra *Los modelos de localización a la luz del espacio geográfico. El caso específico de las áreas marginales de Caracas*, el autor presenta una discusión teórica del concepto espacio, para demostrar la importancia del uso de modelos para el logro de una mejor visión de los complejos territoriales urbanos, especialmente de aquellos correspondientes a las «áreas marginales», hoy reconocidas como hábitat popular auto-producido.

El autor plantea la búsqueda de una aproximación al concepto del espacio en el desarrollo de la ciencia, y para ello busca referencias acerca de la historia de la geografía a partir de una visión crítica de los antecedentes de esta disciplina. En este sentido, resalta la transición de la geografía tradicional hacia una geografía moderna, destacando aspectos como la sociedad y el ambiente natural, el estudio del paisaje, la diferenciación espacial y la geografía localizacional, elementos que sustentan la búsqueda de un concepto del espacio geográfico, y destacan la relación entre el ser humano y el ambiente físico, como causa generadora de un nuevo tipo de espacio, donde puntualiza, que estos espacios, que se derivan de la relación sociedad-

naturaleza, son disímiles y guardan relación con el nivel de desarrollo de la sociedad.

Esta relación sociedad-naturaleza varía según la localización del área, y en estrecha relación histórica, donde demuestra, que tanto las ciencias naturales como las sociales y humanísticas tienen un componente espacial asociado con el tiempo.

En este sentido, propone tres formas de ver el espacio: el espacio continente, entendido como un contenedor de objetos, donde sólo son posibles relaciones unidireccionales y ocupan así un papel pasivo. En este sentido, sólo se pueden presentar relaciones simplificadas entre los elementos, como por ejemplo la distancia entre los objetos y su posible expresión en costos y tiempo.

El espacio reflejo, que se define, como una instancia subordinada al funcionamiento de la economía y de la sociedad en general, sin ningún tipo de basamento geográfico.

El espacio como una dimensión de la totalidad social o espacio geográfico. Este espacio es aquel creado por la sociedad para ser ocupado por ella, de modo que adquiere una dimensión real, material, pero incorporado en las relaciones sociales. Aquí resulta relevante la postura del autor, al cuestionar si el espacio fue creado o si se trata de un elemento compuesto producto de las dinámicas sociales interrelacionadas con el ambiente natural y cultural, en una relación espacio- tiempo.

A partir de esta clarificación del concepto de espacio, el autor hace un recorrido por las principales teorías y modelos de localización, y trata de responder la interrogante sobre el carácter discreto o continuo del espacio. A estos efectos, establece una relación entre teoría, modelos y espacio, donde resalta los aportes de la teoría de Weber, Hoover, Isard, y transita hacia las teorías sobre el equilibrio espacial, como el modelo de von Thünen. Asimismo, refiere a los modelos de Wingo y Alonso, y culmina con las teorías referidas al equilibrio general espacializado, donde resaltan autores como Lösch, Greenhut y Lefebvre.

De igual modo, el autor analiza los modelos macroeconómicos y aquellos de interacción espacial, donde se destacan el de insumo-producto y el de la renta del suelo. En este contexto, hace una referencia especial al modelo de Tranus, un modelo de interacción espacial, que permite llegar a

una crítica acerca de las limitaciones generales de los modelos, y logra definir al modelo como un esquema lógico de representación de la realidad, en función de una perspectiva teórica particular; de allí que la utilización del modelo variará según los objetivos del estudio. Así, el modelo de Tranus, es concebido en un esquema de integración del uso de la tierra y transporte, centrado en las teorías de interacción espacial.

A partir de la presentación de este modelo, Menéndez realiza un ejercicio en el cual utiliza a las áreas marginales o áreas de hábitat auto-producido, y establece dos conjuntos de variables: actividad económica y transporte. El primero de esos conjuntos, se define a través de variables como tipos de tierra, población por niveles de ingreso y tipos de empleo. La aplicación de este modelo, según el autor, resulta consistente, no sólo desde el punto de vista instrumental sino también en su desarrollo teórico.

Por último, del análisis de los modelos espaciales considerados, el autor resalta la utilidad del concepto de espacio-tiempo geográfico, su utilidad para la formulación e interpretación de problemas, para la evaluación integral, para profundizar el aspecto descriptivo y, lo más importante, para hallar relaciones causales que permitan abordar el camino a la solución de los problemas socio-espaciales.